

LAS DOS AMÉRICAS

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE BUCHANAN. Nosotros creemos: hemos creído siempre que los Estados Unidos comprenden mal sus intereses en la América española. Cada día nuevas pruebas añaden a esta convicción a todo el que estudia con ánimo desapasionado y previsor la situación de ambas Américas.

Los Estados Unidos, en verdad, han extendido su territorio a espensas de las sociedades hispano-americanas; han podido agregar dos estrellas a su pabellón: México y Tejas; han ganado de ambos puntos inmensas riquezas. Todo esto es cierto. Pero al lado de esas ventajas la antipatía de los americanos españoles a su respecto, se aumenta, en vez de una nación amiga i hermana, ve en la Unión del Norte un peligro permanente para sus nacionalidades, para su independencia i para su honor.

¿Qué resulta de aquí? Daño para todos. Si los Estados Unidos en lugar de ponerse en antagonismo con los débiles Estados sud-americanos, hubieran por el contrario tratado de servirlos con sus luces, sus progresos, de ayudarlos como buenos aliados en la obra de su organización; si en vez de permitir a Walker entrar a sangre i fuego en Nicaragua, hubieran enviado una columna de inmigrantes pacíficos i laboriosos a la Vera Cruz, a la guerra a México, de atravesar California i Tejas, hubiesen hecho con las repúblicas un tratado ventajoso para ambas partes, los Estados Unidos se verían en esta mancha mirados con odio por los otros, con temor por los otros, con poca simpatía por casi todos. ¿Creemos que no?

Sin embargo, los poderosos nación no ha sabido o no ha querido encontrar ni seguir conducta tan obvia en su elección i en sus resultados. Confando demasiado en su buena estrella i en su fuerza i despreciando, más de lo conveniente i necesario a los países hispano-americanos, ha procurado siempre imponerles su voluntad, ha querido ser recibidos en todas partes con grandes honores, cuando ella no se dignaba hacer una corte.

Apda la diplomacia de la Unión del Norte respecto a las naciones de la América latina, con las que se ha encontrado en graves dificultades, está animada de un espíritu poco conciliador. Es constantemente tirante, ofensiva, autoritaria. Así advertimos que cada negociación que se entabla, cada tratado que se concluye hace pasar largos años; i muchas veces para solo ser concluido en sus más vitales disposiciones i hacer necesarias nuevas negociaciones i nuevas dilaciones. Así están las cuestiones con la América Central i con la Nueva-Granada para probar lo que oscurvamos.

Según decía el presidente Buchanan en su mensaje a las Cámaras en enero de 1858, "está en el destino de la raza anglo-najona el estar en posesión de todo el continente de la América del Norte, i esto sucederá antes de mucho tiempo, más temprano que los acontecimientos sigan su curso natural." Es el destino de la migración en el mundo de ir de las más a las más, así como el curso. Si se deja que sea emigración, la América Central contendrá en poco tiempo una población americana que labrará el bien de los indios, así como el de sus respectivos gobiernos. La libertad reglada por la ley, dará por resultado la paz i en las diversas vías de tránsito al través del Istmo, en las cuales tenemos tanto interés, se hallará protección i seguridad.

Debemos advertir que Mr. Buchanan ha sido por largo tiempo partidario de las anexiones pacíficas.

Ahora, para conseguir los resultados que desea en un próximo porvenir, el presidente de la Unión, que tal vez más o menos constante hostilidad o una amista ilustrada, sincera i provechosa? ¿Dónde tendrá más seguridad el norte-americano? En sus niños a quien no ha de haber con quien mantener buenas relaciones, o en una nación a la cual ha compelido a hacer lo que sería perjudicial para sí misma?

¿Dónde más sinceros admiradores que nosotros de una gran nación que realiza maravillas, i para la cual no hay imposibles; que es la primera en aplicar todos los grandes inventos, la primera en todos los proyectos colosales; que trata con las potencias europeas de igual a igual, i que según la energía expresión de un escritor americano, si día en que los tronos de Europa sean puestos en el estribo público, ella será el primer poder i los comprará todos.

Cuando se ve tanto poder, tanto vigor de progreso, ¿no es verdad que uno se entusiasma de ver que el espíritu de esa nación no venga a soplar en vida su energía en el de la América española? ¿Dónde se ve más lamentable que un falso cálculo, estorbo a ambas Américas el apoyarse mutuamente? Si los Estados Unidos nos trajeran su espíritu emprendedor, sus grandes fábricas, sus grandes vías férreas i telegráficas, su portentosa actividad comercial i industrial, sus hábiles i laboriosos, ¿cuánto no podríamos darles nosotros en compensación!

Pero desgraciadamente parece que la Unión está lejos de querer obrar así. Todo lo contrario: tiende cada vez a ser más hostil en su conducta para con los Estados hispano-americanos. Esto se deja muy claramente ver a la simple lectura del último mensaje del presidente Buchanan al Congreso.

Después de hablar largo de la situación de México, de los males que le trae la anarquía en que se halla envuelto, de la inseguridad en que por esta causa está la vida i la propiedad de los ciudadanos de la Unión, de los cuales varios han sido despojados de sus bienes i otros asesinados, concluye por decir que es necesario llevar una expedición contra México para volver por el honor de la Unión, para asegurar el cumplimiento de sus garantías que las faltan.

Este siempre nosotros los que entramos a sacar la situación de la república mexicana ni los males que sufre por las autorizadas revoluciones, ni por las mismas desmoronadas contra los ciudadanos de la Unión; pero preguntamos al gobierno que tiene más vista de la política de México se refiere a dar satisfacción a las demandas convencionales a los Estados Unidos, o a enviar una expedición para volver por el honor de la Unión, para asegurar el cumplimiento de sus garantías que las faltan.

Este siempre nosotros los que entramos a sacar la situación de la república mexicana ni los males que sufre por las autorizadas revoluciones, ni por las mismas desmoronadas contra los ciudadanos de la Unión; pero preguntamos al gobierno que tiene más vista de la política de México se refiere a dar satisfacción a las demandas convencionales a los Estados Unidos, o a enviar una expedición para volver por el honor de la Unión, para asegurar el cumplimiento de sus garantías que las faltan.

Este siempre nosotros los que entramos a sacar la situación de la república mexicana ni los males que sufre por las autorizadas revoluciones, ni por las mismas desmoronadas contra los ciudadanos de la Unión; pero preguntamos al gobierno que tiene más vista de la política de México se refiere a dar satisfacción a las demandas convencionales a los Estados Unidos, o a enviar una expedición para volver por el honor de la Unión, para asegurar el cumplimiento de sus garantías que las faltan.

de nuestros reglamentos marítimos, siempre que hieran los intereses de los ciudadanos norteamericanos. En una palabra, quiero que la Unión mantenga contra los Estados de Hispano-América una guerra imperfecta, calificación que es menaje común.

¿Por qué estas hostilidades? Por qué tanta bella medida contra los países sud-americanos? ¿Qué harán i qué deben hacer estos países en presencia de la posición que trata de asumir la Unión? ¿Qué puede resultar de esa autorización que pide su presidente i que transmitirá a los jefes de sus estaciones navales en los mares americanos? Para nosotros, continuas collecciones, inmerecidos atropellos a las leyes i las autoridades de estos países.

No es la pasión, no son necias i miserables objeciones de raza que no alimentamos o que consideramos como perniciosas, las que en estas reflexiones nos guían, son los intereses de ambas Américas, es el deseo de que el antagonismo concluya alguna vez, así las prescripciones de la justicia las que nos hacen hablar como lo hacemos.

En parte alguna se puede escribir con más imparcialidad i desinteresadamente sobre los Estados Unidos que en Chile. El gobierno de Washington i el de Santiago están en el mejor pie de cordialidad. De esta manera simpática, no vidios por propios i ajenos intereses, sino por los de la América toda.

Desearíamos que la cordialidad que reina en las relaciones de guerra, se estableciera con la gran República del Norte en amistad a todo el resto de la América española. En materia de la Unión está el alcanzar este resultado.

Desbordase en buen hora este pueblo sobre nuestra América; pero pacíficamente. Toda lucha tiene un término más o menos pronto. La lucha en que ambas razas viven no puede ser indefinida. Las conquistas a mano armada, desde los nombres que se quiera, son imposibles en los tiempos en que vivimos. Solo el vapor, solo la prensa, solo la inmigración, solo el espíritu i la industria conquistan en el siglo XIX, empujando, pues, esas conquistas la poderosa nación del norte.

Si la América española es débil, si sus Estados pueden ser batidos i humillados en detalle, no sucederá lo mismo el día en que se unan; i esa unión no será un hecho en presencia del peligro común? Entónces, ¿cuál sería la suerte de los Estados Unidos mirado con respeto por la Europa i con odio por la gran confederación de los pueblos hispano-americanos?

MÉJICO (Continuación)

Plan de campaña de los rebeldes.

Reducidas las fuerzas del supremo gobierno a cierta inacción temporal, en parte por la escasez de recursos penitenciarios i en parte por los inconvenientes de la estación, los rebeldes se decidieron a tomar de nuevo la ofensiva, muy escasos también de recursos, pero confiando en los que la simpatía popular les suministraba de todas partes. A sobre todo, en los que Lerdo creía fácil conseguir en los Estados Unidos con hipoteca de los bienes colonizadores, nacionalizados por un decreto de los demagogos.

En principal punto de mira en las operaciones de la campaña, iba a ser la capital de la república. Las gavillas de los departamentos de Oajaca i Veracruz deberían romper nuestra línea militar de Oriente, posesionándose de Jalapa, Tehuacan, Orizaba i Córdoba; en seguida atacarían a Puebla en combinación con las de Zacapoxtla i Tlaxcala, i una vez ocupada dicha capital, desembarcarían sin obstáculo alguno en el valle de Méjico. Al mismo valle debían acudir las chusmas de Zacaatlán, Huautelihuango, la Sierra de Tuto, la Huasteca, etc., después de haberse posesionado de Tulancingo, las de Guerrero i del antiguo departamento de Méjico, después de tomar a Cuernavaca i Toluca, i finalmente, las numerosas fuerzas de Tamaulipas, San Luis, Morelia, etc., reunidas en su mayor parte por don Manuel Doblado i puestas a las inmediatas órdenes del llamado general en jefe Degollado, después de conquistar a Leon, Guanajuato, Calaya i Querétaro. En cuanto a las gavillas de Jalisco, parece que su misión iba a quedar reducida a tener en armo constante a Guadalajara a fin de impedir que el primer cuerpo de ejército viniese en auxilio de la ciudad de Méjico.

En vista de las operaciones, posteriormente emprendidas, podrá firmarse en estas líneas un cálculo aproximado de las fuerzas reunidas con que los rebeldes contaban para la realización de este plan:

| | |
|--|---------------|
| Gavillas de Oajaca, Roca, etc., en Jalisco, sin contar con la fuerza existente en Tepic..... | 3,000 |
| Idem reunidas por Doblado, Artaga i Degollado..... | 5,000 |
| Idem idem por Fernandez Roto, los Charvritos, Alarista i Carbajal..... | 2,400 |
| Expedición de Oajaca sobre la línea de Oriente..... | 3,000 |
| Gavillas de Huasteca destinadas a obrar sobre Orizaba i Córdoba..... | 900 |
| Idem de Tlaxcalula i Misantla, destinadas a obrar sobre Jalapa..... | 1,000 |
| Total..... | 15,000 |

De propósito hacemos este cálculo en los términos más reducidos; i de él resulta, sin embargo, que aun cuando se empleasen los 3,000 rebeldes de Jalisco en impedir la salida de fuerzas del primer cuerpo del ejército, siempre podrían reunirse en el valle de Méjico unos 12,000 hombres, desembarcando por los rumbos de Querétaro, Toluca, Puebla i Tulancingo, sin contar con la jente que levantarían i armarían después de haber invadido todas las poblaciones del tránsito.

El buen éxito del plan debía estribar para los rebeldes en la rapidez i simultaneidad de los movimientos. Así, mientras la división de Oriente era atacada en toda la extensión de su línea, i enviada i derrotada a la vez en unión de la división Cobos por las gavillas de Oajaca, Huasteca, Misantla i Tlaxcalula, los cabecillas Doblado i Degollado, llevando el bulto a la división Wolf, escribían en número superior sobre las divisiones Velez i Méjico, posesionándose de Guanajuato i Querétaro; una vez tomadas Puebla i Tulancingo por los rebeldes de Oriente, de Tlaxcala i Huasteca, nada podía ya impedir la marcha de los rebeldes sobre Méjico.

El buen éxito del plan debía estribar para los rebeldes en la rapidez i simultaneidad de los movimientos. Así, mientras la división de Oriente era atacada en toda la extensión de su línea, i enviada i derrotada a la vez en unión de la división Cobos por las gavillas de Oajaca, Huasteca, Misantla i Tlaxcalula, los cabecillas Doblado i Degollado, llevando el bulto a la división Wolf, escribían en número superior sobre las divisiones Velez i Méjico, posesionándose de Guanajuato i Querétaro; una vez tomadas Puebla i Tulancingo por los rebeldes de Oriente, de Tlaxcala i Huasteca, nada podía ya impedir la marcha de los rebeldes sobre Méjico.

divisiones Velez cuando cuerpo de por el sobre el su del enemigo.

Después de haber tomado a Córdoba i perseguidas a gran to. Finalmente, el de 3,000 hombres tirotearon el fort ante el aspecto i todas por donde tuvieron i aún aquellos en el de Era evidente que hecho sobre la U

El general Cobos de Oajaca, a bato; pero, no e para atacar a la brigada Mirumbo de Huasteca a tomar p ser sobre las l

Una vez reunidos los elementos del ener después de diez omebre con arq trarios considera dos i sobre 300 piezas de artille 30 lanzas, o lome de parque i tod

disposición del en ligación igneio i los constitucionales de Puebla, a qui sus mismos subo de Tlaxcalapa, de de lo sucedido.

Inmediatamente después de haber tomado a Córdoba, la división Cobos, Marcellino Rota i armas, se adelant

gubernador Castros i alguna fe rándose con la n completo desde fuerza del supri en Oajaca con 60 en la mañana de Arden i después los rebeldes en ó

dad; i recojiendo bles, 3,000 fusiles rabinas, 3,000 fo dallas o granate

A nadie se ha opinamos, i los a pollas de orden menta mas i mas blos han levantad mo gobierno. El j los principales j

ronando de sus i consagra bol en a Huajuapán con comento a operi pacíficas; i a di Ventosa quedab gobierno, i a pu Juchitán, donde i mas i por consi sido comunicada Cobos, quien se i de los más os pi mento.

La línea de ori quez i en actitud rumbo de Veracruz todo el de Oajaca salió de Veracruz de Huasteca i en tuvo que volver p puerto, por lo qu

después de haber sido comunicada Cobos, quien se i de los más os pi mento.

La línea de ori quez i en actitud rumbo de Veracruz todo el de Oajaca salió de Veracruz de Huasteca i en tuvo que volver p puerto, por lo qu

después de haber sido comunicada Cobos, quien se i de los más os pi mento.

La línea de ori quez i en actitud rumbo de Veracruz todo el de Oajaca salió de Veracruz de Huasteca i en tuvo que volver p puerto, por lo qu

después de haber sido comunicada Cobos, quien se i de los más os pi mento.

La línea de ori quez i en actitud rumbo de Veracruz todo el de Oajaca salió de Veracruz de Huasteca i en tuvo que volver p puerto, por lo qu

después de haber sido comunicada Cobos, quien se i de los más os pi mento.

La línea de ori quez i en actitud rumbo de Veracruz todo el de Oajaca salió de Veracruz de Huasteca i en tuvo que volver p puerto, por lo qu